

Jueves 1 de enero:

SOLEMNIDAD DE SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS

Color blanco. Misa propia. Gloria. Aleluya. Lecturas propias (leccionario I-A). Prefacio I de Santa María Virgen “en la maternidad”. Plegaria Eucarística I ó III. Bendición solemne para el primer día del año.

La gracia, la paz y el amor de Dios nuestro Padre, que se han manifestado en Cristo Jesús, nacido de Santa María Virgen para nuestra salvación, estén con vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Si hace ocho días, al celebrar la Navidad, celebrábamos que el Hijo de Dios se ha encarnado y se ha hecho nuestro hermano, hoy comenzamos el año recordamos que también contamos con una Madre, María, que nos guía y renueva en la vida. Con Ella celebramos este día de gozo y fraternidad; por Ella y con Ella vamos a abrir nuestro ser al Reino de Dios, especialmente para que llegue a nuestra tierra la paz.

Agradecemos por tanto en silencio, al comenzar la celebración, el don de ser hijos de Dios y, ante Jesús, que salva a su pueblo, pidamos humildemente perdón por nuestros pecados.

- Tú que elegiste a María por Madre y la llenaste de gracia y Espíritu
- Tú que recibiste el Sí total de María para ser Madre tuya y Madre nuestra
- Tú que nos regalas a María para que busquemos y tengamos en Ella la paz.

Gloria cantado.

Colecta: Oh Dios, que por la maternidad virginal de santa María entregaste a los hombres los bienes de la salvación eterna, concédenos experimentar la intercesión de aquella por quien hemos merecido recibir al autor de la vida, tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo. Él, que vive y reina contigo.

Monición al Credo: En el comienzo de este año de gracia, confesamos nuestra fe en el Dios eterno, Padre, Hijo, y Espíritu Santo, que se ha manifestado en el tiempo con sus intervenciones salvadoras, y que es dueño y Señor de la historia.

Oración de los fieles: Al comenzar un nuevo año, levantemos nuestra voz suplicante al Señor, que con su mirada abarca los tiempos y el universo y, poniendo nuestros deseos de felicidad para todo el mundo bajo la poderosa intercesión de la Madre de su Hijo, imploremos la misericordia divina en favor de todos los hombres.

1. Por la Iglesia, que peregrina por este mundo en el transcurso de los siglos hasta el gran día de Jesucristo: para que realice fielmente su misión. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal; para que el año que hoy comenzamos, traiga al mundo entero, y especialmente a nuestra diócesis, vocaciones al sacerdocio. Roguemos al Señor.
3. Por todas las naciones del mundo: para que superando la guerra y toda clase de violencia, pongan sus riquezas en común, al servicio de la gran familia humana, trabajando siempre por la paz. Roguemos al Señor.
4. Por los que comienzan el año nuevo marcados por la tristeza, la soledad, la enfermedad, la angustia; para que encuentren ayuda en Dios y en los que les rodean. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, por nuestras familias y por todo nuestro pueblo; para que el año que comienza sea para todos año de bienes y de gracia. Roguemos al Señor.

Tu trono, Dios nuestro, permanece para siempre, y tus años no se acaban; escucha, pues, las súplicas que te presentamos por la intercesión de Santa María, y bendice el año que hoy comenzamos; para que nuestro trabajo cotidiano nos dé el pan de cada día, y nuestras almas encuentren también el alimento necesario para avanzar en el camino del bien y en la contemplación fiel de tu palabra. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomión: Hemos recibido con alegría los sacramentos del cielo; concédenos, Señor, que nos ayuden para la vida eterna a cuantos proclamamos a la Bienaventurada siempre Virgen María Madre de tu Hijo y Madre de la Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios, fuente y origen de toda bendición, os conceda su gracia, derrame sobre vosotros la abundancia de sus bendiciones y os proteja durante todo este año que hoy comenzamos.
- Él os mantenga íntegros en la fe, incommovibles en la esperanza y, en medio de las dificultades, perseverantes hasta el fin en la caridad.
- Él os conceda un feliz y próspero año nuevo, escuche siempre vuestras súplicas y os lleve a la vida eterna.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Viernes 2 de enero:

Santos Basilio y Gregorio Nacianceno, obispos y doctores.

MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa propia y lecturas del día 2 de enero.

Prefacio II de Navidad. Plegaria Eucarística II.

La paz y el amor de Dios nuestro Padre, que se han manifestado en Cristo, nacido para nuestra salvación, estén con vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Empezamos el año recordando en la celebración de la Eucaristía a dos grandes santos del Oriente cristiano, como son San Basilio Magno, obispo de Cesarea, y San Gregorio Nacianceno, obispo de Constantinopla, naturales los dos de Capadocia, en la actual Turquía en el siglo IV, época de grandes turbulencias y divisiones entre los cristianos, y grandes amigos entre sí desde la juventud.

De los dos conservamos diversos escritos teológicos de gran claridad y profundidad, que les hicieron merecedores del título de doctores de la Iglesia, además de diversas homilias y poesías, de gran sensibilidad ante los problemas eclesiales y sociales de aquellos tiempos.

Nosotros también estamos llamados, como los santos Gregorio y Basilio, a la santidad de vida; sin embargo, fallamos a menudo en nuestro camino hacia ella. Por eso, iniciamos la celebración de los sagrados misterios de la Eucaristía pidiendo perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú, que eres Verdad eterna y testigo de Dios.
- Tú, que eres la voz que clama en el desierto.
- Tú, que revelas la luz a los que dudan.

Colecta: Oh, Dios, que te has dignado instruir a tu Iglesia con el ejemplo y doctrina de los santos obispos Basilio Magno y Gregorio Nacianceno, haz que aprendamos humildemente tu verdad y la vivamos fielmente en la caridad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos ahora, hermanos, de todo corazón a Dios nuestro Padre, para que nadie quede al margen de del amor que Jesús ha

venido a traernos, y toda persona, en todo lugar, pueda vivir con esperanza y confianza.

1. Por la Iglesia; para que dando a conocer a todos los pueblos la promesa de la vida eterna, sepa dar respuesta a todos los que preguntan por Cristo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales al servicio de nuestra diócesis; para que siguiendo el ejemplo de los santos Basilio y Gregorio, haya quienes dediquen su corazón a la virtud y a vivir según la esperanza futura. Roguemos al Señor.
3. Por los que gobiernan las naciones; para que descubriendo los signos de la presencia de Dios en el mundo trabajen siempre con espíritu de servicio. Roguemos al Señor.
4. Por los que sufren cualquier tipo de pobreza o necesidad; para que encuentren la ayuda que necesitan, tanto de las instituciones como de las personas de su alrededor. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros y por nuestras familias; para que vivamos todos unidos por el amor y demos testimonio de la venida de Cristo al mundo por medio de nuestras obras. Roguemos al Señor.

Señor y Dios nuestro, que enviaste a Juan Bautista a dar testimonio de tu Hijo, y nos envías a nosotros para anunciar a todo el mundo su Buena Noticia; escucha las oraciones que te hemos dirigido y concédenos permanecer unidos a Cristo, para que, cuando se manifieste, tengamos plena confianza y no quedemos avergonzados ante Ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Dios todopoderoso, que la mesa celestial robustezca y acreciente la fuerza de lo alto en quienes celebramos la festividad de los santos Basilio y Gregorio, para que guardemos íntegro el don de la fe y caminemos por la senda de la salvación que se nos ha revelado. Por Jesucristo, nuestro Señor.

El mismo día, en la diócesis de Jaca:

Conmemoración de la Venida de la Santísima Virgen a Zaragoza.

MEMORIA OBLIGATORIA (en Zaragoza Fiesta)

Color blanco. Misa de Santa María, Templo del Señor (Misas de la Virgen María nº.). Aleluya. Lecturas del día 2 de enero, y propias en Zaragoza.

Prefacio III de Navidad, propio en Zaragoza. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy celebramos la memoria de la venida de la Virgen María en carne mortal a Zaragoza, fecha entrañable y en la fe y devoción del pueblo aragonés, que recuerda que, según una piadosa, antigua, y venerada tradición, tal día como hoy del año cuarenta, la Santísima Virgen María se manifestó en Zaragoza sobre una columna o pilar, signo visible de su presencia, al apóstol Santiago y sus discípulos, que, desanimados por la terquedad de los habitantes de Cesaraugusta para recibir la buena noticia del Evangelio, se encontraban orando a las orillas del Ebro, y les animó en el anuncio de la fe.

Pongámonos, pues, en presencia de Dios al comenzar la Eucaristía y, por la intercesión de Santa María, la Virgen, refugio de pecadores, pidámosle perdón por nuestras faltas y supliquémosle que nos llene del don de su Espíritu Santo, el mismo Espíritu que fecundó las entrañas virginales de Santa María.

Yo confieso...

Gloria (en Zaragoza)

Colecta: Oh Dios, que de modo inefable has edificado un templo santo para tu Hijo, con la presencia singular de santa María, la Virgen, concédenos adorarte en el Espíritu Santo y en la verdad, siguiendo fielmente la gracia del bautismo, para merecer convertirnos nosotros también en templos vivos de tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos ahora, hermanos, de todo corazón a Dios nuestro Padre, para que nadie quede al margen de del amor que Jesús ha venido a traernos, y toda persona, en todo lugar, pueda vivir con esperanza y confianza.

1. Por la Iglesia; para que dando a conocer a todos los pueblos la promesa de la vida eterna, sepa dar respuesta a todos los que preguntan por Cristo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales al servicio de nuestra diócesis; para que haya quienes dediquen su corazón a la virtud y a vivir según la esperanza futura. Roguemos al Señor.
3. Por los que gobiernan las naciones; para que descubriendo los signos de la presencia de Dios en el mundo trabajen siempre con espíritu de servicio. Roguemos al Señor.
4. Por los que sufren cualquier tipo de pobreza o necesidad; para que encuentren la ayuda que necesitan, tanto de las instituciones como de las personas de su alrededor. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros y por nuestras familias; para que vivamos todos unidos por el amor y demos testimonio de la venida de Cristo al mundo por medio de nuestras obras. Roguemos al Señor.

Señor y Dios nuestro, que enviaste a Juan Bautista a dar testimonio de tu Hijo, y nos envías a nosotros para anunciar a todo el mundo su Buena Noticia; escucha las oraciones que te hemos dirigido y concédenos permanecer unidos a Cristo, para que, cuando se manifieste, tengamos plena confianza y no quedemos avergonzados ante Ti. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Alimentados con esta Eucaristía, haz, Señor, que te sirvamos con una conducta libre de pecado y, siguiendo el ejemplo de la Virgen María, te veneremos presente en nuestros hermanos y proclamemos con ella tu grandeza, alabándote sinceramente. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 3 de enero:

FERIA DEL TIEMPO DE NAVIDAD

*Color blanco. Misa de feria de navidad (sábado)
y lecturas del día 3 de enero.*

Prefacio III de Navidad. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, recordando que envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, para que recibiéramos la adopción filial, dispongámonos a celebrar la salvación que Cristo nos ha traído naciendo de María Inmaculada, y comencemos la Eucaristía pidiendo humildemente perdón a Dios por todos nuestros pecados.

- Tú, que eres Cordero destinado a quitar el pecado del mundo.
- Tú, que eres la justicia que purifica.
- Tú, que granjeas nuestra salvación con sacrificio.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, que has querido manifestarte con una luz nueva por medio de la venida de tu Unigénito, concédenos que, así como merecimos que él participara, por su nacimiento de la Virgen, de nuestra existencia corporal, nosotros merezcamos ser coherederos en su reino de gracia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, oremos al Dios y Señor de cielos y tierra, que nos ha amado de tal manera que podemos llamarnos hijos suyos.

1. Para que la Iglesia muestre a Cristo, en nuestros días, como el Cordero de Dios que toma sobre sí el pecado del mundo. Roguemos al Señor.
2. Para que no falten en nuestra diócesis sacerdotes santos que anuncien a todos que Jesús es el verdadero Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Roguemos al Señor.
3. Para que la Navidad empuje a los gobernantes de todo el mundo a borrar la diferencia entre los países ricos y los países pobres. Roguemos al Señor.
4. Para que los que sufren a causa de las injusticias humanas sientan la presencia del Emmanuel y se vean liberados de su situación. Roguemos al Señor.

5. Para que, como Juan Bautista, todos nosotros seamos también precursores de Cristo para los demás. Roguemos al Señor.

Atiende, Padre, las oraciones de tu pueblo y acógelas en tu bondad, para que al recordar el misterio del nacimiento de tu Hijo, que se manifestó para quitar los pecados, se avive nuestra fe, y seamos capaces de pedirte lo que es agradable a tus ojos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Que tu pueblo, Señor, dirigido por tu abundante ayuda, reciba los auxilios presentes y futuros de tu amor, para que, sostenido por el consuelo necesario de las cosas temporales, aspire con más confianza a los bienes eternos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Domingo 4 de enero:

II DOMINGO DESPUÉS DE NAVIDAD

Color blanco. Misa y lecturas del domingo. Gloria. Aleluya. Credo. Prefacio III de Navidad. Plegaria Eucarística III para las Misas con Niños con embolismos propios del tiempo de Navidad. Bendición solemne de Navidad.

La paz y el amor de Dios nuestro Padre, que se han manifestado en Cristo, nacido para nuestra salvación, estén con vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy, segundo domingo después de Navidad, seguimos conmemorando el nacimiento de Cristo, recordando que cuando un silencio apacible lo envolvía todo y la noche llegaba a la mitad de su carrera, la Palabra omnipotente del Señor se lanzó desde el cielo, desde el trono real,

Comencemos, pues, la celebración de la Eucaristía en el día que recordamos la victoria de Cristo sobre el pecado y sobre la muerte, reconociendo con humildad todos nuestros pecados.

- Palabra de Dios que existes desde el principio de los tiempos.
- Palabra de Dios que has venido a nuestro mundo.
- Palabra de Dios que te has hecho carne y has acampado entre nosotros.

Gloria.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, esplendor de los que en ti creen, dignate, propicio, llenar de tu gloria el mundo y que el resplandor de tu luz se manifieste a todos los pueblos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo: Confesamos nuestra fe en el Dios eterno, Padre, Hijo, y Espíritu Santo, que se ha manifestado en el tiempo con sus intervenciones salvadoras, y que es dueño y Señor de la historia.

Oración de los fieles: Presentemos ahora nuestras súplicas confiadas a Dios Padre, que nos ha predestinado a ser hijos suyos en Jesucristo, Señor y Salvador nuestro.

1. Por la Iglesia; para que sepa comunicar al que es el Verbo en el que está la vida, en lenguaje asequible al hombre de nuestro tiempo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que nunca falten en nuestra diócesis los sacerdotes necesarios para atender nuestras parroquias y comunidades. Roguemos al Señor.
3. Por todos los que tienen en sus manos los destinos de los demás; para que la luz de la verdad guíe a nuestros gobernantes, y a todos los que tienen autoridad en el mundo. Roguemos al Señor.
4. Por todos los que han perdido la fe; para que la luz de Cristo se manifieste a los que no le conocen, y atraiga de nuevo a los que se han alejado de Él. Roguemos al Señor.
5. Por todos y cada uno de nosotros y de nuestros familiares y amigos; para que nosotros sepamos dar testimonio de la luz de Cristo de manera que la gente pueda llegar a creer en Él. roguemos al Señor.

Dios y Padre nuestro; Tú que te has dado a conocer al mundo por medio de Jesucristo, tu Hijo, el Verbo que estaba en el principio junto a Ti y que alumbró a todo hombre viniendo al mundo, para entrar en diálogo con nosotros; escucha nuestras peticiones, atiende a nuestras súplicas, y concédenos aquello que con confianza y humildad te pedimos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Humildemente te pedimos, Señor y Dios nuestro, que la eficacia de este sacramento nos purifique de nuestros pecados y dé cumplimiento a nuestros buenos deseos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios, bondad infinita, que dispuso las tinieblas del mundo con la encarnación de su Hijo y con su nacimiento glorioso iluminó este día santo aleje de vosotros las tinieblas del pecado y alumbre vuestros corazones con la luz de la gracia.
- Quien encomendó al ángel anunciar a los pastores la gran alegría del nacimiento del Salvador os llene de gozo y os haga también a vosotros mensajeros del Evangelio.
- Quien por la encarnación de su Hijo reconcilió lo humano y lo divino os conceda la paz a vosotros, amados de Dios, y un día os admita entre los miembros de la Iglesia del cielo.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Lunes 5 de enero:

FERIA DEL TIEMPO DE NAVIDAD

*Color blanco. Misa de feria de navidad (lunes)
lecturas del día 5 de enero.*

Prefacio II de Navidad. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, recordando que nos ha amanecido un día sagrado, vayamos todas las naciones a adorar al Señor, porque una gran luz ha bajado a la tierra, e iniciemos la celebración de los sagrados misterios de la Eucaristía pidiendo perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú, que eres Luz de los pueblos.
- Tú, que eres Tesoro escondido y de incalculable valor.
- Tú, que eres Rey de toda tierra.

Colecta: Concede, Señor, a tu pueblo perseverancia y firmeza en la fe, y a cuantos confiesan que tu Unigénito, eterno contigo en tu gloria, nació de Madre Virgen en la realidad de nuestro cuerpo, líbralos de los males de esta vida y hazles alcanzar las alegrías eternas. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos ahora, hermanos, a Dios nuestro Padre, que en su Hijo Jesucristo nos ha mostrado el verdadero amor, y confiémosle a su bondad de Padre las necesidades de todos los hombres

1. Para que la Iglesia dé testimonio del amor de Dios, y sea el lugar de encuentro de todos con Cristo. Roguemos al Señor.
2. Para que los jóvenes escuchen la voz Cristo y no tengan miedo en seguirle en la vocación sacerdotal y religiosa. Roguemos al Señor.
3. Para que los gobiernos de las naciones busquen el bien fundamentando el progreso en el amor, la paz, la justicia y la verdad. Roguemos al Señor.
4. Para que todos los que tienen lo suficiente para vivir sean sensibles para ayudar generosamente a los que pasan necesidad. Roguemos al Señor.

5. Para que la sinceridad de nuestra vida cristiana sea una llamada que acerque a los hombres a Jesús, y puedan reconocerlo como el Mesías. Roguemos al Señor.

Dios misericordioso, escucha las súplicas que tu pueblo te dirige, y haz que como Natanael confesemos con nuestras vidas que tu Hijo es el Rey y Salvador de nuestro pueblo, y así demos testimonio de que la luz que ha resplandecido en el mundo con el nacimiento de Cristo es más fuerte que las tinieblas de nuestro pecado. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Concédenos, Dios todopoderoso, que, por la eficacia de estos santos misterios, se fortalezca constantemente nuestra vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 6 de enero:

SOLEMNIDAD DE LA EPIFANÍA DEL SEÑOR

Color blanco. Misa y lecturas propias de la solemnidad (leccionario I-A).

Gloria. Credo. Prefacio de la Epifanía. Canon romano con embolismos propios de Epifanía. Bendición solemne de Epifanía.

El Señor Jesús, que por medio de una estrella se ha revelado a todos los pueblos, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: La Liturgia nos invita a recordar hoy aquella significativa historia de los magos de Oriente, y a vernos reflejados en aquellos personajes; porque en todo el mundo, en todos los rincones de la tierra, hombres y mujeres de toda raza y cultura hemos recibido la luz de Jesús, hemos sentido la alegría de la fe y de la esperanza, y lo hemos reconocido a Él como único camino de vida.

Como aquellos sabios de Oriente, también nosotros, guiados por la estrella luminosa de la fe, estamos aquí para postrarnos ante el Niño Jesús, y reconocer que Él es nuestro Señor, la Luz verdadera que ilumina a todo hombre.

Preparémonos, pues, para celebrar dignamente esta Eucaristía, agachando nuestras cabezas ante Jesús, nuestro Señor y Salvador, y pidámosle perdón por nuestros pecados.

- Tú que eres la Luz, que brilla en las tinieblas.
- Tú que te manifiestas a todos.
- Tú que nos guías con la luz de tu estrella.

Colecta: Te rogamos, Señor, que el esplendor de tu majestad ilumine nuestros corazones, para que podamos atravesar las tinieblas de este mundo y lleguemos a la patria de la claridad eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, sigamos la estrella que nos conduce a Belén y vayamos al encuentro de Cristo Jesús y, sabiendo que él es el Dios con nosotros, presentemos nuestras oraciones al Padre, que en este día santo ha manifestado su poder a las naciones, la salvación a los pueblos y a nosotros la luz radiante de su gloria.

1. Por la Iglesia, extendida de Oriente a Occidente; para que, arraigando en todas las culturas, sea portadora de la paz y de la esperanza de Dios, y signo

de salvación para todos los hombres y pueblos del mundo. Roguemos al Señor.

2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal; para que no le falten a nuestra diócesis los sacerdotes que necesita para que le manifieste el amor que Dios tiene a todas sus criaturas. Roguemos al Señor.
3. Por todos los que gobiernan; para que Dios alumbre sus corazones y les muestre el verdadero camino de progreso y de justicia; y brille sobre las naciones que todavía no han recibido la Buena Noticia de Cristo la estrella que conduce a la salvación. Roguemos al Señor.
4. Por los que sufren sin esperanza, los que buscan sin fe, los que aman a Dios sin saberlo; para que se les manifieste e ilumine sus vidas, puedan confesar a Cristo como Señor y se postren ante Él como verdadero Dios. Roguemos al Señor.
5. Por todos y cada uno de nosotros, adultos y niños, que estamos aquí adorando al Señor, como los Magos de Oriente; para que todos podamos vivir la alegría profunda por el gran regalo de la salvación que nos ha traído Jesucristo. Roguemos al Señor.

Escucha nuestras oraciones, Dios todopoderoso y eterno, levanta la vista en torno y mira a todos los que se han reunido para celebrar tu gloria y proclamar tus alabanzas, y haz que los que hemos conocido y adorado a tu Hijo, Rey y Señor de todos los pueblos, vivamos siempre como hijos de la luz y nos esforcemos para iluminar con la luz de Cristo a todos los pueblos y naciones, ya que también los gentiles son coherederos, miembros del mismo cuerpo y partícipes de la Promesa en Jesucristo, por el Evangelio. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Renovados por estos santos alimentos, suplicamos, Señor, tu misericordia, para que la estrella de tu salvación brille siempre en nuestro espíritu. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios que os llamó de las tinieblas a su luz admirable derrame abundantemente sus bendiciones sobre vosotros y afiance vuestros corazones en la fe, la esperanza y la caridad.
- Y él, a todos vosotros, fieles seguidores de Cristo, manifestado hoy al mundo como luz en la tiniebla, os haga testigos de la verdad ante los hermanos.
- Y así, cuando termine vuestra peregrinación por este mundo, lleguéis a encontraros con Cristo, luz de luz, a quien los Magos, guiados por la estrella, contemplaron con inmensa alegría.

Miércoles 7 de enero:

FERIA DEL TIEMPO DE NAVIDAD

Color blanco. Misa de feria de navidad (miércoles)

y lecturas del día 7 de enero.

Prefacio I de Navidad. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, recordando que el pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz grande; que habitaba en tierra y sombras de muerte, y una luz les brilló, comencemos la celebración de la Eucaristía, acción de gracias a Dios, que se ha hecho hombre para salvarnos y, poniéndonos en su presencia, pidámosle perdón por nuestros pecados.

- Tú, que eres Palabra de verdad.
- Tú, que eres alegría para los que creen.
- Tú, que eres fuente de vida eterna.

Colecta: Oh, Dios, que iluminas a todas las naciones, concede a tu pueblo gozar de una paz estable e infunde en nuestras almas aquella luz espléndida que derramaste en los corazones de nuestros padres. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Llenos de la luz de Jesucristo, que ha venido al mundo para iluminar toda oscuridad, elevemos nuestras súplicas a Dios Padre, y oremos para que su salvación llegue hasta los confines de la tierra.

1. Para que la Iglesia pueda anunciar con total libertad el evangelio, y así guíe a todas las naciones hacia la luz de Cristo. Roguemos al Señor.
2. Para que no falten jóvenes que escuchen la voz de Jesucristo y le sigan con firmeza en el ministerio sacerdotal y en la vida religiosa. Roguemos al Señor.
3. Para que la luz de Jesucristo llegue a todos los que buscan sinceramente la verdad, y puedan adorarlo como el Dios verdadero. Roguemos al Señor.

4. Para que los enfermos, los pobres y los marginados sean ayudados con caridad fraterna y generosa por todos sus hermanos. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros, iluminados por la fe, acogamos la invitación de Cristo a la conversión. Roguemos al Señor.

Señor y Padre nuestro, que nos mandas que nos amemos unos a otros, escucha nuestras peticiones y haz que teniendo a tu Hijo como luz de nuestras vidas, demos testimonio, por el servicio a los más necesitados, del Evangelio del Reino que ha venido a proclamar. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Que tu pueblo, Señor, dirigido por tu abundante ayuda, reciba los auxilios presentes y futuros de tu amor, para que, sostenido por el consuelo necesario de las cosas temporales, aspire con más confianza a los bienes eternos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Jueves 8 de enero:

FERIA DEL TIEMPO DE NAVIDAD

Color blanco. Misa de feria de navidad (jueves)

y lecturas del día 8 de enero.

Prefacio II de Navidad. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, recordando que en el principio y antes de los siglos, el Verbo era Dios, y se ha dignado nacer como Salvador del mundo; acojamos ahora nosotros esa salvación que Cristo nos ha traído, y comencemos la celebración de la Eucaristía pidiendo perdón al Señor por nuestros pecados.

- Tú, que eres Amor encarnado.
- Tú, que transformas el agua en vino.
- Tú, que haces signo de tu alegría y gloria.

Colecta: Oh Dios, que por medio de tu Hijo has hecho aparecer ante todas las naciones la luz de tu eternidad, concede a tu pueblo reconocer la plenitud espléndida de su Redentor para llegar con su ayuda a la claridad eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, confiadamente a Dios nuestro Padre, que nos ha amado hasta el punto de enviar a su Hijo como propiciación por nuestros pecados.

1. Por la Iglesia; para que manifieste a todos el rostro compasivo de Cristo y los tesoros de gracia que le han sido confiados. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales y religiosas; para que los jóvenes descubran la vocación a la que Cristo les llama. Roguemos al Señor.
3. Por todos los que tienen autoridad en el mundo; para que gobiernen con justicia y rectitud y hagan florecer en la tierra la paz y el bienestar. Roguemos al Señor.
4. Por todos los que sufren en el cuerpo o en el espíritu; para que sus necesidades sean cubiertas por nuestra caridad fraterna. Roguemos al Señor.

5. Por todos y cada uno de nosotros; para que nos hagamos sensibles a los problemas de los demás y el mundo nos conozca por el amor mutuo. Roguemos al Señor.

Dios y Padre nuestro, que has enviado al mundo a tu Hijo único para que vivamos por medio de Él, concédenos aquello que te hemos pedido, y danos tu gracia para que podamos ofrecerte a ti y a los hermanos todo el amor del que nos has hecho capaces y todos los hombres reciban en abundancia los bienes mesiánicos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunió: Concédenos, Dios todopoderoso, que, por la eficacia de estos santos misterios, se fortalezca constantemente nuestra vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 9 de enero:

FERIA DEL TIEMPO DE NAVIDAD

Color blanco. Misa de feria de navidad (viernes)

y lecturas del día 9 de enero.

Prefacio III de Navidad. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la Eucaristía, y celebrar que en las tinieblas brilla como una luz el Señor que es justo, clemente y compasivo, reconozcamos que estamos necesitados de la misericordia de Dios para hacer realidad el mensaje de paz y de amor que Cristo ha anunciado al mundo, y pidamos perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú, que eres consuelo para los que te aman.
- Tú, que eres paz sobre las aguas agitadas.
- Tú, que eres confianza para tus discípulos.

Colecta: Dios todopoderoso, concédenos que el nacimiento del Salvador del mundo, anunciado por una estrella, se manifieste y crezca siempre en nuestros corazones. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración de los fieles: Dirijamos ahora nuestras súplicas confiadas a Dios Padre, que ha enviado a su Hijo Jesucristo para ser salvador del mundo.

1. Para que la Iglesia, con maternal sabiduría, ayude a todos los cristianos a comprender profundamente las palabras y los hechos de Jesús. Roguemos al Señor.
2. Para que Dios suscite abundantes y santas vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa, que sean especialmente sensibles a los problemas de los demás. Roguemos al Señor.
3. Para que el Evangelio de Cristo sea proclamado a todos los pueblos y la humanidad no tema abrir de par en par las puertas a Cristo, que trae la paz. Roguemos al Señor.
4. Para que los que son marginados en la sociedad se vean atendidos y socorridos en sus necesidades por nuestra caridad. Roguemos al Señor.

5. Para que todos nosotros sepamos reconocer en el mundo los muchos signos de la presencia del Enmanuel. Roguemos al Señor.

Señor y Dios nuestro, que permaneces en nosotros si nos amamos los unos a los otros, atiende las plegarias que te hemos dirigido y concédenos tu gracia, para que en todo momento y circunstancia confesemos que Jesús es tu Hijo y permanezcamos unidos a Ti. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Oh, Dios, que llegas hasta nosotros al participar en tu sacramento, realiza en nuestros corazones el efecto de su poder, para que al recibirlo, nos haga dignos del don que nos haces. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 10 de enero:

FERIA DEL TIEMPO DE NAVIDAD

Color blanco. Misa de feria de navidad (sábado)

y lecturas del día 10 de enero.

Prefacio I de Navidad. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, recordando que envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, para que recibiéramos la adopción filial, dispongámonos a celebrar la salvación que Cristo nos ha traído naciendo de María Inmaculada, y comencemos la Eucaristía pidiendo humildemente perdón a Dios por todos nuestros pecados.

- Tú, que amas con un amor perfecto.
- Tú, que anuncias la Buena Noticia con poder.
- Tú, que liberas a los cautivos.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, que por tu Unigénito nos hiciste para ti nuevas criaturas, concédenos, por tu gracia, ser semejantes a aquel, en quien nuestra naturaleza está unida a la tuya. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Elevemos ahora, hermanos, nuestras súplicas a Dios Padre, que en su Hijo Jesucristo nos ha mostrado el amor verdadero.

1. Para que la Iglesia sepa actualizar los signos de curación y liberación que Cristo hacía. Roguemos al Señor.
2. Para que no falten jóvenes que no tengan miedo en entregarse al ministerio sacerdotal y en la vida consagrada. Roguemos al Señor.
3. Para que todos los gobernantes sirvan al pueblo con justicia y rectitud. Roguemos al Señor.
4. Para que en el amor a los hermanos todos manifestemos el auténtico amor hacia Dios. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros permanezcamos unidos a Cristo y fieles al Espíritu que hemos recibido. Roguemos al Señor.

Señor y Dios nuestro, que en tu Hijo has dado pleno cumplimiento a las Escrituras, mira al pueblo que te suplica confiando en tu amor de Padre y

concédele los dones que de ti espera, para que creyendo que Jesús es el Cristo, cumplamos tus mandamientos y amemos a todos nuestros hermanos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Que tu pueblo, Señor, dirigido por tu abundante ayuda, reciba los auxilios presentes y futuros de tu amor, para que, sostenido por el consuelo necesario de las cosas temporales, aspire con más confianza a los bienes eternos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Domingo 11 de enero:

EL BAUTISMO DEL SEÑOR. FIESTA

Color blanco. Misa y lecturas propias de este domingo. Gloria. Credo.

Prefacio propio. Plegaria Eucarística III.

La gracia, el amor y la paz de Jesucristo el Señor, el Hijo amado del Padre, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y aspersión con el agua bendecida: Hermanos, comencemos esta celebración Eucarística del domingo en el que recordamos el Bautismo del Señor, fiesta con la que terminamos el ciclo de Navidad, invocando a Dios Padre todopoderoso, para que bendiga esta agua, que va a ser derramada sobre nosotros en memoria de nuestro bautismo, y pidámosle que nos renueve interiormente, para que permanezcamos fieles al Espíritu que hemos recibido.

Dios todopoderoso y eterno, que por medio del agua, fuente de vida y medio de purificación, quisiste limpiarnos del pecado y darnos el don de la vida eterna, dignate bendecir + esta agua, para que sea signo de tu protección en este día consagrado a ti, Señor. Por medio de esta agua renueva también en nosotros la fuente viva de tu gracia, y libranos de todo mal de alma y cuerpo, para que nos acerquemos a ti con el corazón limpio y recibamos dignamente tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su reino. Amén.

Señor ten piedad y Gloria.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, que en el bautismo de Cristo, en el Jordán, al enviar sobre él tu Espíritu Santo, quisiste revelar solemnemente a tu Hijo amado, concede a tus hijos de adopción, renacidos del agua y del Espíritu Santo, perseverar siempre en tu benevolencia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, al Dios y Padre de Jesucristo, nuestro Salvador, que quiso ser bautizado por Juan en las aguas del Jordán para santificar nuestro Bautismo y renovar por él al hombre caído, y pidámosle que se compadezca de todos nosotros.

1. Por la Iglesia, pueblo de bautizados; para que proclamemos ante el mundo las maravillas de Dios que nos ha trasladado de las tinieblas a su luz admirable. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal en nuestra diócesis; para que tengamos siempre sacerdotes que realicen con gozo la misión de predicar el evangelio, hacer discípulos de Cristo y bautizar a los creyentes. Roguemos al Señor.
3. Por la paz, la justicia y la solidaridad entre los hombres y los pueblos; para que Cristo, el Elegido de Dios para llevar el derecho a las naciones, ilumine a los que buscan a Dios con sinceridad de corazón y les haga oír la voz potente y magnífica del Padre. Roguemos al Señor.
4. Por los que viven oprimidos por el mal; para que el Mesías, el Enviado del Padre, que no quiebra la caña cascada ni apaga el pábilo vacilante, se apiade de ellos y les conceda la libertad interior. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, regenerados por el Baño del Agua y del Espíritu; para que Jesús, el Hijo amado, que quiso ser bautizado en el Jordán, nos haga descubrir y amar la grandeza del bautismo cristiano, don del amor de Dios a la humanidad. Roguemos al Señor.

Padre todopoderoso, que en la persona de tu Hijo amado nos has revelado a tu servidor, enviado tuyo al mundo para liberarnos e iluminarnos, y que haces resonar tu voz magnífica en las aguas del Bautismo; escucha nuestras oraciones y concede a los bautizados cumplir fielmente las promesas de su Bautismo siendo testigos valientes de la fe, para ser así dignos de la salvación que Cristo nos adquirió por su Sangre. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunió: Señor, alimentados con estos dones sagrados, imploramos de tu bondad, que, escuchando fielmente a tu Unigénito, de verdad nos llamemos y seamos hijos tuyos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios, fuente de todo consuelo disponga vuestros días en su paz y os otorgue el don de su bendición.
- Que él os libre de toda perturbación y afiance vuestros corazones en su amor.
- Para que, enriquecidos por los dones de la fe, la esperanza y la caridad, abundéis en esta vida en buenas obras y alcancéis sus frutos en la eterna.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Lunes 12 de enero:

Misa al comienzo del año civil

Color verde. Misas por diversas necesidades n° 25.

Lecturas de feria (leccionario III-par).

Plegaria Eucarística para diversas circunstancias III.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy vamos a traer al altar todo el cúmulo de esperanzas, de temores, de proyectos y de interrogantes que ha traído consigo el año nuevo, poniéndolos confiadamente en manos del Señor, dejándonos llevar, con espíritu filial, por la providencia del Padre, que nos ama y quiere siempre nuestro bien.

Y para celebrar dignamente estos sagrados misterios, a los que traemos todas nuestras intenciones, pidamos humildemente perdón por nuestros pecados.

- Tú que conoces nuestras tristezas y heridas.
- Tú que esperas de nosotros un corazón agradecido.
- Tú que nos llamas cada día a seguirte con generosidad.

Colecta: Oh, Dios, que sin principio ni fin eres el origen de todo lo creado, concédenos que en este año, cuyo comienzo te ofrecemos, transcurra de tal modo que abundemos en lo necesario y nos distingamos por la santidad de nuestras obras. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Tras haber escuchado la palabra de Dios que nos llama a la conversión y al seguimiento de Cristo, presentemos ante el Señor nuestras súplicas confiados en su misericordia.

1. Por la Iglesia; para que, fiel a la llamada del Evangelio, anuncie con valentía la cercanía del Reino y lleve consuelo y esperanza a los más pobres y necesitados. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que muchos respondan generosamente a la llamada de Cristo, de modo que la comunidad no carezca de pastores ni de servidores entregados. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y responsables de las naciones; para que promuevan la justicia, la paz y el bien común, protegiendo especialmente a los más vulnerables. Roguemos al Señor.

4. Por los enfermos, los que sufren y quienes los acompañan; para que encuentren alivio, consuelo y atención humana y cristiana. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, reunidos en esta celebración; para que, escuchando la invitación del Señor a seguirle, dejemos nuestras redes y respondamos con generosidad a su llamada. Roguemos al Señor.

Señor Dios, escucha las oraciones de tu pueblo; concede aquello que, conforme a tu voluntad, nos conduce a la vida eterna y haznos instrumentos de tu amor en el mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Acompaña, Señor, al pueblo que ha participado en estos santos misterios, para que, a lo largo de todo el año, no se vean afectado por ningún peligro los que confían en tu protección. Por Jesucristo nuestro Señor.

Martes 13 de enero:

Misa por la Iglesia

Color verde. Misas por diversas necesidades n° 1-D.

Lecturas de feria (leccionario III-par)

Plegaria Eucarística por diversas circunstancias 1

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, comencemos la celebración de la Eucaristía, en la que toda la Iglesia se alimenta de la escucha de la Palabra de Dios y de la comunión del Cuerpo y de la Sangre de Cristo, poniéndonos en la presencia del Señor, reconociendo lo que hay de pecado en nosotros, y suplicando que el Espíritu de Dios renueve nuestras vidas.

- Tú, que escuchas el clamor de quienes sufren.
- Tú, que alegras el corazón que confía en ti.
- Tú, que liberas con tu palabra poderosa.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, que en Cristo revelaste tu gloria a todas las naciones, guarda la obra de tu misericordiosa, para que la santa Iglesia, extendida por toda la tierra, persevere con fe firme en la confesión de tu nombre. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Confiando en el poder y la misericordia del Señor, elevemos nuestras súplicas por las necesidades de la Iglesia y del mundo.

1. Por la Iglesia; para que, sostenida por la fuerza del Espíritu Santo, proclame con fidelidad la verdad del Evangelio y sea signo de esperanza para todos los pueblos. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que muchos jóvenes escuchen la voz del Señor que los llama y respondan con alegría y entrega generosa al servicio de su Reino. Roguemos al Señor.
3. Por los que tienen autoridad en la sociedad; para que ejerzan su responsabilidad con rectitud y espíritu de servicio, buscando siempre el bien de los más débiles y necesitados. Roguemos al Señor.
4. Por los que sufren en el cuerpo o en el espíritu; para que la presencia compasiva de Cristo los conforte y les devuelva la paz y la confianza. Roguemos al Señor.

5. Por todos nosotros, reunidos en torno a la mesa del Señor; para que su palabra transforme nuestro corazón y su Eucaristía nos fortalezca en la fe y la caridad. Roguemos al Señor.

Padre bueno, escucha nuestras oraciones y concédenos vivir con fidelidad a tu palabra, siendo testigos de tu amor en medio del mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, gobierna con bondad a tu Iglesia, alimentada en esta mesa santa, para que, dirigida por tu mano poderosa, tenga cada vez mayor libertad y persevere en la integridad de la fe. Por Jesucristo nuestro Señor.

Miércoles 14 de enero:

Misa de feria

Color verde. Misa de la semana I. Lecturas de feria (leccionario III-par).

Prefacio común I. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, dispongámonos para celebrar dignamente la Eucaristía, postrándonos ante el Señor, que se sienta en un trono excelso, y a quien adora muchedumbre de ángeles, que cantan a una voz: “Su imperio es eterno”. Y conscientes de que somos pecadores, pidámosle humildemente que derrame sobre nosotros su perdón y su misericordia.

- Tú, que abres nuestro corazón a tu palabra.
- Tú, que nos enseñas a hacer la voluntad del Padre.
- Tú, que sanas nuestras heridas.

Colecta: Te pedimos, Señor, que atiendas con bondad los deseos del pueblo que te suplica, para que vea lo que tiene que hacer y reciba la fuerza necesaria para cumplirlo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Con corazón atento a la voz de Dios que nos llama y nos envía, presentemos al Señor nuestras oraciones confiados en su amor y misericordia.

1. Por la Iglesia; para que, escuchando la voz del Señor como Samuel, viva en actitud de disponibilidad y servicio, anunciando con fidelidad su palabra al mundo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que el Señor llame a muchos jóvenes a servirle en el ministerio y conceda a los sacerdotes fidelidad, alegría y entrega generosa en su misión. Roguemos al Señor.
3. Por los pueblos que sufren violencia, injusticia o guerra; para que el Señor conceda paz, reconciliación y esperanza a quienes viven en el dolor. Roguemos al Señor.

4. Por los que sufren soledad, enfermedad o desesperanza; para que experimenten la cercanía del Señor que sana y consuela. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, reunidos en esta Eucaristía; para que aprendamos a reconocer la voz del Señor en nuestra vida y respondamos con fe y generosidad a su llamada. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre, las súplicas que te dirigimos con confianza y haz que, siguiendo el ejemplo de tu Hijo, vivamos atentos a tu palabra y dispuestos a servir a nuestros hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Te suplicamos, Dios todopoderoso, que concedas, a quienes alimentas con tus sacramentos, la gracia de poder servirte llevando una vida según tu voluntad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 15 de enero:

Misa votiva de la Sagrada Eucaristía

Color verde. Misas votivas n° 5. Lecturas de feria (Leccionario III-par).

Prefacio I de la Sagrada Eucaristía. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Nuevamente, Jesús nos invita a acercarnos al altar, la mesa fraterna del amor, para celebrar el banquete de la Eucaristía escuchando su palabra y alimentándonos con su Cuerpo y su Sangre.

Dispongámonos pues, a celebrar la Eucaristía y, en silencio, pongámonos ante Dios y reconozcamos humildemente nuestros pecados.

- Tú, que permaneces fiel cuando fallamos.
- Tú, que escuchas el clamor de tu pueblo.
- Tú, que tocas y purificas nuestras vidas.

Colecta: Oh Dios, que por el Misterio pascual de tu Unigénito realizaste la redención de los hombres, concédenos por tu bondad experimentar el aumento continuo de tu salvación a quienes, celebrando los sacramentos, proclamamos con fe la muerte y Resurrección de tu Hijo. Él, que vive y reina contigo.

Oración de los fieles: Confiando en la misericordia del Señor, que acoge y purifica a quien se le acerca con fe, elevemos nuestras súplicas por las necesidades de la Iglesia y del mundo.

1. Por la Iglesia; para que, fortalecida por el Espíritu Santo, anuncie con fidelidad el Evangelio y sea signo visible de la compasión de Cristo entre los hombres. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que el Señor suscite en su Iglesia pastores santos, entregados y alegres, que sirvan con corazón puro al pueblo de Dios. Roguemos al Señor.
3. Por los que gobiernan las naciones; para que trabajen con sinceridad por el bien común, promoviendo la justicia y la dignidad de toda persona humana. Roguemos al Señor.

4. Por los enfermos, los pobres y los que se sienten rechazados; para que encuentren en Cristo alivio, esperanza y fraternidad en quienes los rodean. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, reunidos en esta celebración; para que aprendamos a acercarnos a Dios con confianza, dejando que su palabra nos renueve y transforme. Roguemos al Señor.

Padre bueno, escucha nuestras súplicas y purifica nuestros corazones para que vivamos siempre en comunión contigo y con los hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Te rogamos, Señor, que la participación en la mesa celestial nos santifique para que, por el Cuerpo y en la Sangre de Cristo, se afiance la unión de todos los hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 16 de enero:

Misa por el perdón de los pecados

Color verde. Misas por diversas necesidades n° 38. Lecturas de feria.

Prefacio común II. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy, en la Eucaristía, pediremos de un modo especial perdón al Señor por nuestros pecados; porque todos nosotros somos miembros de una Iglesia que es a la vez santa y necesitada de purificación. Conscientes, por tanto, de esta realidad, comenzamos la celebración de la Eucaristía poniéndonos ante la presencia de Dios, y nos sinceramos con Él en unos momentos de silencio, reconociendo nuestra pobreza y debilidad, e implorando su gracia y su perdón.

- Tú, que nos invitas a confiar plenamente en ti.
- Tú, que perdonas y sanas nuestras debilidades.
- Tú, que nos levantas cuando caemos.

Colecta: Escucha propicio, Señor, nuestras súplicas y perdona los pecados que confesamos ante ti, para que podamos recibir de tu misericordia el perdón y la paz. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Confiados en el amor del Señor, que perdona los pecados y devuelve la vida, presentemos nuestras súplicas con fe y esperanza.

1. Por la Iglesia; para que anuncie con alegría el perdón y la misericordia de Dios, y sea instrumento de reconciliación en el mundo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que el Señor llame a muchos jóvenes a seguirle en el servicio ministerial y los fortalezca con un corazón generoso y disponible. Roguemos al Señor.
3. Por los que ejercen autoridad en la sociedad; para que gobiernen con justicia y rectitud, buscando siempre el bien común y la dignidad de toda persona. Roguemos al Señor.

4. Por los enfermos, los que se sienten paralizados por el dolor o el pecado; para que experimenten el poder sanador y liberador de Cristo. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, reunidos en esta Eucaristía; para que crezca en nosotros la fe que nos impulsa a acercarnos al Señor con confianza y a vivir como testigos de su amor. Roguemos al Señor.

Padre de misericordia, escucha nuestras oraciones y fortalece nuestra fe, para que, reconciliados contigo, vivamos siempre en tu gracia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Concédenos, Dios misericordioso a quienes, por este sacrificio, hemos recibido el perdón de nuestros pecados, que con tu gracia podamos evitarlos de ahora en adelante y servirte con sincero corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 17 de enero:

San Antonio, abad. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa propia. Lecturas de feria. Prefacio de las santas vírgenes y religiosos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de la Eucaristía en la memoria de San Antonio, Abad, quien repartió todos sus bienes entre los pobres y se retiró a la soledad del desierto, siendo considerado el fundador de la vida monástica, pensemos en las muchas veces que por culpa de nuestros pecados nos hemos desviado del camino marcado por Cristo, y pidamos por ellos perdón al Señor.

- Tú que nos invitas a dejarlo todo y a seguirte.
- Tú que en el silencio del desierto nos haces oír tu voz.
- Tú que nos llamas a vivir siempre en amistad contigo.

Colecta: Oh, Dios, que concediste a san Antonio, abad, servirte en el desierto con una vida admirable, concédenos, por su intercesión, que, negándonos a nosotros mismos, te amemos siempre y sobre todas las cosas. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Acojamos con gratitud la llamada del Señor, que invita a todos a seguirle y a participar en su misericordia. Con confianza filial, presentemos nuestras súplicas.

1. Por la Iglesia; para que, fiel al ejemplo de Cristo, busque siempre a los que están alejados y anuncie con ternura la alegría del perdón. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que el Señor siga llamando a jóvenes dispuestos a dejarlo todo para servirle con entrega generosa en su Iglesia. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y por toda la sociedad; para que trabajen por la justicia, la paz y el respeto a la dignidad de cada persona, promoviendo siempre el bien común. Roguemos al Señor.

4. Por los pecadores y los que se sienten indignos del amor de Dios; para que descubran en Cristo al médico que sana las heridas del alma y devuelve la esperanza. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, llamados también a seguir a Cristo; para que, reconociendo nuestra fragilidad, vivamos con corazón agradecido y con deseo de servir a los hermanos. Roguemos al Señor.

Padre de bondad, escucha nuestras súplicas y transforma nuestro corazón para que, siguiendo a tu Hijo, caminemos cada día en la alegría de tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, haz que, alimentados provechosamente con tus sacramentos, superemos las asechanzas del enemigo, como concediste a san Antonio obtener admirables victorias sobre el poder de las tinieblas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 18 de enero:

DOMINGO II DEL TIEMPO ORDINARIO

*Color verde. Misa y lecturas del domingo (Leccionario I-A). Gloria. Credo.
Prefacio de la unidad de los cristianos. Plegaria Eucarística II.*

Monición de entrada y acto penitencial: Acabadas ya las fiestas de Navidad, volvemos a reunirnos, como cada domingo, para hacer aquello que, desde la época de los apóstoles, los cristianos no hemos dejado de hacer nunca, que es reunirnos cada domingo para celebrar la memoria de Cristo Resucitado, escuchar su palabra y alimentarnos de su Cuerpo y su Sangre, sin necesidad de tener que estar en ningún tiempo litúrgico fuerte ni en ningún acontecimiento extraordinario –aunque hoy comencemos el octavario de oración por la unidad de los cristianos y celebremos la jornada y colecta de la Infancia misionera-.

Ahora, desde la fe y la confianza en que Jesús es el Cordero de Dios, el Hijo, el Enviado para quitar el pecado del mundo, dispongámonos para celebrar estos sagrados misterios pidiendo al Señor que renueve nuestra vida.

- Tú, Hijo amado de Dios.
- Tú, lleno del Espíritu Santo.
- Tú, luz de las naciones.

Gloria.

Colecta: Dios todopoderoso, que gobiernas a un tiempo cielo y tierra, escucha paternalmente la oración de tu pueblo, y haz que los días de nuestra vida se fundamenten en tu paz. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo: Unidos ahora a todos nuestros hermanos cristianos de cualquier confesión, que profesan el mismo credo que nosotros, confesemos nuestra fe.

Oración de los fieles: Confiando en la fuerza que nos da la luz de Cristo, presentemos nuestras oraciones y súplicas confiadas a Dios, nuestro Padre.

1. Para que la Iglesia sea luz de las naciones, de modo que la salvación de Dios alcance hasta el confín de la tierra. Roguemos al Señor.
2. Para que surjan abundantes vocaciones al ministerio sacerdotal para nuestra diócesis de N. , y tengamos siempre sacerdotes entregados al servicio de nuestras comunidades. Roguemos al Señor.
3. Para que la sociedad recobre la conciencia de pecado, y luchando contra él, trabaje por la justicia, la paz y la libertad. Roguemos al Señor.
4. Para que todos los que se encuentran oprimidos por el peso del pecado descubran en Jesús al Cordero que quita el pecado del mundo. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros proclamemos la salvación que el Padre nos ha dado en Cristo, dando testimonio de que Jesús es el Hijo de Dios. Roguemos al Señor.

Oh Padre, que en Cristo, Cordero pascual y luz de las naciones, llamas a todos los hombres a formar el pueblo de la nueva alianza; escucha nuestras súplicas y confirma en nosotros la gracia del bautismo con la fuerza de tu Espíritu, de modo que toda nuestra vida proclame el feliz anuncio del Evangelio. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Derrama, Señor, sobre nosotros tu espíritu de caridad para que alimentados con el mismo Pan del cielo, permanezcamos en el mismo amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

Bendición solemne:

- El Señor os bendiga y os guarde.
- Haga brillar su rostro sobre vosotros y os conceda su favor,
- Vuelva su mirada a vosotros y os conceda la paz.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Lunes 19 de enero:

Día II del octavario de oración por la unidad de los cristianos

Misa por la unidad de los cristianos

Color verde. Misas por diversas necesidades n° 13-B.

Lecturas de feria (Leccionario III-par).

Prefacio de la unidad de los cristianos. Plegaria Eucarística II.

El Señor Jesús, que quiere que todos seamos uno, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy, además de pedir con insistencia en la celebración el gran don de la unidad de las Iglesias, también pediremos humildemente perdón a Dios nuestro Señor y a los hermanos separados, reconociendo la parte de culpa que nosotros, los católicos, podamos tener en la ruptura de esta unidad. Por eso, comenzamos la Eucaristía pidiendo humildemente perdón por nuestros pecados.

- Tú, que nos llamas a escuchar la voluntad del Padre.
- Tú, que nos guías con misericordia y paciencia.
- Tú, que nos ayudas a cambiar lo que nos aleja de ti.

Colecta: Oh Dios, que unes a los pueblos más diversos en la confesión de tu nombre, concédenos la gracia de querer y de hacer cuanto nos mandas, para que el pueblo llamado a tu reino, viva en la unidad de la fe y del amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Confiando en la misericordia de Dios, que nos invita a una obediencia nacida del amor y a una fe viva que transforme el corazón, presentemos nuestras súplicas.

1. Por la Iglesia; para que, dócil al Espíritu Santo, busque la unidad de todos los cristianos viviendo siempre en sincera fidelidad a la voluntad de Dios y no en simples apariencias externas. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que el Señor llame a jóvenes dispuestos a entregarse plenamente a su servicio y los forme en la obediencia y el amor a su Palabra. Roguemos al Señor.

3. Por los gobernantes y por toda la sociedad; para que busquen caminos de justicia, reconciliación y paz, guiados por la verdad y el respeto a la dignidad humana. Roguemos al Señor.
4. Por los que viven alejados de Dios o sienten vacío en su vida; para que descubran en Cristo la novedad del Evangelio que renueva y da sentido a la existencia. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, reunidos en esta celebración; para que nuestra fe sea viva, sincera y obediente, y demos testimonio del amor de Cristo en nuestras obras. Roguemos al Señor.

Dios omnipotente y eterno, que quieres la unión de tus hijos dispersos, mira con bondad las ovejas de tu rebaño; y, ya que nos ha consagrado un solo Bautismo, haz que estemos también unidos por la plena confesión de una sola fe y por los lazos de una intensa caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, infunde en nosotros tu Espíritu de caridad, y, por la eficacia de este sacrificio, haz que cuantos creemos en ti vivamos unidos en un mismo amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 20 de enero:

Día III del octavario de oración por la unidad de los cristianos

Conmemoración de san Sebastián, mártir

Colecta propia; resto por la unidad de los cristianos(Misas por diversas necesidades n° 13-A). Lecturas de feria (Leccionario III-par).

Prefacio I de los santos mártires. Plegaria Eucarística II.

El Señor Jesús, que quiere que todos seamos uno, esté con vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Dentro del octavario por la unidad de los cristianos, recordamos en la celebración de la Eucaristía a san Sebastián, quien, con toda probabilidad, fue un soldado milanés que dio la vida por su fe en Jesús a comienzos del siglo IV bajo la persecución de Diocleciano. Es uno de los mártires de los primeros siglos que el pueblo cristiano más ha venerado y su imagen, muy popular, representa el momento en el que se le tortura siendo asaeteado.

Ahora, al comenzar la celebración de los sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados y pidamos humildemente perdón a Dios por ellos.

Yo confieso...

Colecta: Concédenos, Señor, el espíritu de fortaleza para que, aleccionados por el ejemplo glorioso de tu mártir san Sebastián, aprendamos a obedecerte a ti antes que a los hombres. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, al Señor, Dios de todo consuelo, y pidámosle que escuche las oraciones de sus hijos que sufren a causa de las divisiones de la Iglesia.

1. Para que el Señor conceda un verdadero espíritu de humildad a todos los católicos, de manera que ofrezcamos a los demás cristianos nuestras propias comunidades como un hogar acogedor. Roguemos al Señor.
2. Para que no falten nunca en nuestra diócesis pastores que cumplan su ministerio con espíritu de abnegación, dispuestos a dar su vida por el pueblo que les sea encomendado. Roguemos al Señor.

3. Para que los responsables de las distintas comunidades humanas alejen de sus pueblos los odios y las discriminaciones de orden religioso, ideológico y político. Roguemos al Señor.
4. Para que los que en la defensa de la fe encuentran el peligro o la muerte permanezcan, al igual que San Sebastián, firmes en la verdad y serenos en su confianza en Jesucristo. Roguemos al Señor.
5. Para que el Señor nos libere de juzgar o condenar a los hermanos de las demás confesiones cristianas y nos haga crecer en el amor los unos a los otros. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre santo, la oración unánime que te dirigen las comunidades cristianas y reúne a todos tus hijos en la unidad de tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Esta comunión, Señor, que significa la unión de los fieles en ti, realice también la unidad en tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 21 de enero:

Día IV del octavario de oración por la unidad de los cristianos

Santa Inés, virgen y mártir. MEMORIA OBLIGATORIA

Colecta propia; resto por la unidad de los cristianos(Misas por diversas necesidades n° 13-B). Lecturas de feria (Leccionario III-par).

Prefacio II de los santos mártires. Plegaria Eucarística II.

El Señor Jesús, que quiere que todos seamos uno, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, antes de celebrar la entrega de Jesús en sacrificio y en manjar eucarístico en el día en que recordamos a Santa Inés, joven romana que fue martirizada en la hoguera, y que es vista como modelo ejemplar de castidad, de fe inquebrantable y de gran fuerza de ánimo, pidamos perdón a Dios por nuestras culpas y pecados, reconociendo que muchas veces no hemos sido instrumentos de comunión y de unidad en la Iglesia.

Yo confieso...

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, que eliges lo débil del mundo para confundir a los fuertes, concédenos, en tu bondad, a cuantos celebramos el nacimiento para el cielo de tu mártir santa Inés, imitar su constancia en la fe. Por nuestro Señor Jesucristo

Oración de los fieles: Unamos ahora nuestras voces y nuestros corazones a la oración de todos los cristianos, para pedir a Dios nuestro Padre un solo rebaño bajo la guía de un solo Pastor.

1. Para que se acerque el día en el que todos los que creemos en Cristo podamos participar con alegría del pan de la unidad y de la copa de la alianza. Roguemos al Señor.
2. Para que el Espíritu de Dios suscite santas y abundantes vocaciones al ministerio sacerdotal al servicio de nuestra diócesis, que nos anuncien que sólo hay un Dios, una fe y un Bautismo. Roguemos al Señor.

3. Para que arraiguen la paz y la amistad entre todos los pueblos y se aleje toda incompreensión, todo prejuicio y toda división. Roguemos al Señor.
4. Para que el Señor haga descubrir los dones de su gracia a todos los que lo invocan con rectitud de corazón. Roguemos al Señor.
5. Para que el testimonio de santa Inés nos haga a todos nosotros fuertes en el amor a Cristo y valientes en la confesión de nuestra fe. Roguemos al Señor.

Dios Padre celestial, Tú que eres el único que puede realizar lo que parece imposible a los hombres, escucha la oración de tus fieles para que cese la desunión de los cristianos y tu Iglesia sea consagrada en la unidad, por los medios y en el tiempo que tienes establecido. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, infunde en nosotros tu Espíritu de caridad, y, por la eficacia de este sacrificio, haz que cuantos creemos en ti vivamos unidos en un mismo amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 22 de enero:

V DÍA DEL OCTAVARIO POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

San Vicente, diácono y mártir. MEMORIA OBLIGATORIA

Color rojo. Misa propia. Lecturas de feria (Leccionario III-par).

Prefacio I de los santos mártires. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, antes de renovar el misterio de la muerte y resurrección de Cristo, celebrando dentro del octavario de la unidad por los cristianos la memoria del diácono san Vicente, quien sufrió el martirio de hambre, torturas y fuego, derramando su sangre por el nombre de Cristo, sin temer las amenazas de los jueces, y alcanzando así el reino de los cielos, preparemos nuestro corazón con el arrepentimiento, y pidamos perdón a Dios por nuestros pecados, y por todas las veces que no hemos sido artífices de comunión y de unidad en la Iglesia..

Yo confieso...

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, infunde misericordiosamente en nosotros tu Espíritu, para que nuestros corazones rebosen de aquel intenso amor con el que san Vicente superó todos los tormentos corporales. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, a Dios Padre todopoderoso, en cuyas manos está el destino del universo, y pidámosle confiadamente que escuche las oraciones de su pueblo que clama por la unidad de todos los creyentes en Cristo.

1. Por la Santa Iglesia de Dios, para que busque cada día con mayor afán el rostro de su Señor, y sus fieles de cualquier confesión se esfuercen en purificarse de todas sus faltas y pecados que los llevan a la división. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones; para que el amor que abrasó la vida del diácono san Vicente se encienda en el corazón de los jóvenes de modo que vivan su fe con ilusión, generosidad y alegría. Roguemos al Señor.

1. Por los que gobiernan las naciones, para que trabajen con interés y constancia por la paz y el bienestar de sus súbditos, a fin de que reine entre los pueblos la justicia y la paz. Roguemos al Señor.
2. Por los enfermos, los encarcelados y por todos los que sufren, para que Dios, Padre de misericordia, venga en auxilio de sus males. Roguemos al Señor.
3. Por todos nosotros aquí reunidos; para que el Señor nos conceda el gozo de ver crecer el amor mutuo entre las distintas confesiones cristianas y nos reúna a todos, un día no lejano, en su única Iglesia. Roguemos al Señor.

Señor y Dios nuestro, que en Cristo, el Verbo eterno, nos has dado la plenitud de tu palabra, escucha la oración de la Iglesia que clama por la unidad, y haz que sintamos la urgencia de convertirnos a ti y de adherirnos con toda el alma al Evangelio, para que toda nuestra vida anuncie a los que dudan y viven alejados al único Salvador de los hombres, Jesucristo, tu Hijo y Señor nuestro, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomunión: Te suplicamos, Señor, que el celestial alimento recibido nos comunique la misma fortaleza de espíritu que hizo a san Vicente ministro fiel en tu servicio y vencedor valiente en el martirio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 23 de enero:

**Día VI del octavario de oración por la unidad de los cristianos
San Ildefonso de Toledo. MEMORIA OBLIGATORIA**

*Colecta propia, resto por la unidad de los cristianos (Misas por diversas
necesidades n° 13-A). Lecturas de feria (Leccionario III-par).
Plegaria Eucarística V/d.*

El Señor Jesús, que quiere que seamos uno, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial. Hermanos, al comenzar la celebración de la Eucaristía en la memoria del obispo san Ildefonso de Toledo, acudamos confiadamente al que es Dios y Hombre, Hijo del Padre y hermano nuestro, para pedirle perdón por todos nuestros pecados, y por las veces que no hemos sido artífices de comunión y de unidad en la Iglesia.

Yo confieso...

Colecta: Dios todopoderoso, que hiciste a san Ildefonso insigne defensor de la virginidad de María, concede a los que creemos en este privilegio de la Madre de tu Hijo sentirnos amparados por su poderosa y materna intercesión. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración de los fieles: Presentemos nuestra oración a Dios Padre, que ha prometido escuchar la oración de los que se reúnen en nombre de su Hijo, pidiendo especialmente por la unidad de los cristianos.

1. Por el Papa y sus hermanos, los obispos de todo el mundo y de toda confesión, por los presbíteros y diáconos de toda la Iglesia; para que vivan siempre en comunión de amor unos con otros. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal; para que nunca falten en la Iglesia pastores que, como san Ildefonso, brillen por su doctrina y por el celo en explicar los misterios cristianos a los fieles. Roguemos al Señor.
3. Por los responsables de la justicia social y de la unión de las naciones en la paz; para que con la ayuda de Dios puedan establecer entre los

pueblos relaciones de amor, de concordia y de paz. Roguemos al Señor.

4. Por todos los que en sus penas y aflicciones se creen abandonados; para que encuentren en sus hermanos signos de amistad y de comprensión que los consuelen. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros y por los miembros de nuestra comunidad, para que nuestra fidelidad al Evangelio nos purifique de todo tipo de sectarismo y nos disponga a acoger siempre con comprensión a todos los que no piensan como nosotros. Roguemos al Señor.

Señor, que eres el único que puede realizar aquello que a los hombres nos parece imposible, escucha las oraciones de tus fieles, haz que cese la división de tu Iglesia y que tu pueblo rechace el escándalo de la desunión. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Esta comunión, Señor, que significa la unión de los fieles en ti, realice también la unidad en tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 24 de enero:

**Día VII del octavario de oración por la unidad de los cristianos
San Francisco de Sales, obispo y doctor.**

MEMORIA OBLIGATORIA

*Color blanco. Misa propia. Lecturas de feria (leccionario III-par).
Prefacio de los santos pastores. Plegaria Eucarística II.*

El Señor Jesús, que quiere que todos seamos uno, esté con vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, para que la celebración del sacrificio eucarístico que ahora comenzamos recordando la memoria del obispo y doctor san Francisco de Sales, sea más fructuosa, purifiquemos nuestros corazones pidiendo al Señor perdón por todos nuestros pecados, especialmente por aquellos que han dañado la comunión entre todos los miembros de la Iglesia.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, tú has querido que el santo obispo Francisco de Sales se hiciera todo para todos por la salvación de las almas, concédenos, en tu bondad, a ejemplo suyo, manifestar siempre la dulzura de tu amor en el servicio a los hermanos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Elevemos, hermanos, nuestras plegaria a Dios para que se realice la unión de todos los cristianos, en la medida, el tiempo y por los medios que Él quiere.

1. Por todas las Iglesias y comunidades cristianas, para que el Espíritu Santo nos haga vivir con mayor intensidad cada día el sufrimiento de la mutua división. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales y religiosas al servicio de nuestra diócesis; para que no falten quienes anuncien íntegramente el Evangelio a todos los cristianos de nuestras comunidades. Roguemos al Señor.

3. Por todos los que gobiernan las distintas naciones del mundo; para que los responsables del orden social promuevan la justicia, la amistad y la concordia entre todos los pueblos. Roguemos al Señor.
4. Por los periodistas y los responsables de las comunicaciones sociales; para que Dios les conceda aquel celo ardiente y aquella suave mansedumbre que resplandecieron en san Francisco de Sales. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros; para que como María, permanezcamos dispuestos a entregarnos generosamente por la causa de la unidad de los discípulos de Jesús. Roguemos al Señor.

Concédenos, Dios todopoderoso, a todos los que profesamos nuestra fe en Cristo, tu Hijo, y proclamamos su resurrección, que trabajemos también con valentía para que todas las Iglesias que se glorían del nombre cristiano sean congregadas en la unidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunió: Dios todopoderoso, por estos sacramentos que hemos recibido, concédenos que, imitando en la tierra el amor y mansedumbre de san Francisco de Sales, alcancemos también la gloria del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 25 de enero:

DOMINGO III DEL TIEMPO ORDINARIO

Color verde. Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo.

Prefacio dominical VII. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: De nuevo nos hemos reunido en el domingo, con actitud de fe y de acción de gracias, para celebrar, como familia de los hijos de Dios, la victoria de Jesucristo sobre el pecado y la muerte.

Hoy, además, celebramos el domingo de la Palabra de Dios y nos encontramos también en la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos. Pidamos al Padre que trabajemos todos juntos para estrechar los vínculos de fe y de caridad entre todos los que escuchamos la misma Palabra divina, para así ser un solo rebaño en torno a un solo pastor, Jesucristo.

Abramos, pues, nuestro corazón y nuestra mente a la gracia que el Señor desea concedernos hoy, y comencemos la celebración de la Eucaristía pidiendo humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú, que has venido a buscar a los que se habían perdido.
- Tú, que has venido a dar la vida en rescate portada la humanidad.
- Tú, que reúnes a tus hijos dispersos.

Gloria.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, orienta nuestros actos según tu voluntad, para que merezcamos abundar en buenas obras en nombre de tu Hijo predilecto. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo: Confesemos ahora todos juntos nuestra fe en Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, en la unidad de la Iglesia.

Oración de los fieles: Presentemos ahora a Dios Padre todopoderoso nuestras oraciones por las necesidades espirituales y materiales de toda la humanidad.

1. Para que todos los bautizados en Cristo estemos siempre unidos con un mismo pensar y sentir, superando las divisiones y discordias. Roguemos al Señor.
2. Para que no falten jóvenes generosos, dispuestos a renunciar a todo para seguir a Jesús, y consagrarse al anuncio del evangelio. Roguemos al Señor.
3. Para que todos los pueblos reconozcan en Cristo la luz que puede rescatarlos de la oscuridad y de las sombras, del error y de la ignorancia. Roguemos al Señor.
4. Para que todos los difuntos alcancen la dicha de gozar de la presencia del Señor en el país de la vida. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros sepamos dar el paso que pide la conversión, y anunciemos a toda la humanidad que está cerca el Reino de los cielos. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que has fundado tu Iglesia en la fe de los Apóstoles; atiende las plegarias que te dirigimos y haz que nuestra comunidad, iluminada por tu palabra y unida en el vínculo de tu amor, se convierta en un signo de salvación y esperanza para todos los que en las tinieblas anhelan tu luz. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Concédenos, Dios todopoderoso, que cuantos hemos recibido tu gracia vivificadora nos gloriemos siempre del don que nos haces. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios todopoderoso os bendiga con su misericordia y os llene de la sabiduría eterna.
- Él aumente en vosotros la fe y os dé la perseverancia en el bien obrar.
- Atraiga hacia sí vuestros pasos y os muestre el camino del amor y de la paz.
- Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo ✠ y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.

Lunes 26 de enero:

Santos Timoteo y Tito, obispos. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa propia. Lecturas de feria (Leccionario III-par).

Prefacio de los Santos pastores. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al recordar hoy a los santos obispos Timoteo y Tito, discípulos de San Pablo y destinatarios de algunos de sus escritos, debemos sentirnos en comunión con la Iglesia que, desde los apóstoles, nos ha hecho llegar la fe de Jesucristo. Por eso comenzamos la Eucaristía pidiendo perdón por las veces que, con nuestra forma de vivir, hemos roto la comunión con Dios y con los hermanos.

- Tú que nos envías a dar testimonio de ti por todo el mundo.
- Tú que nunca abandonas a tu Iglesia.
- Tú que siempre estás a nuestro lado animándonos a seguirte.

Colecta: Oh, Dios, que hiciste brillar con virtudes apostólicas a los santos Timoteo y Tito; concédenos, por su intercesión, que, viviendo en este mundo con piedad y justicia, merezcamos llegar a la patria celestial. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Confiando en el amor y poder del Señor, que fortalece a su pueblo y lo unge para servirle con fidelidad, presentemosle nuestras súplicas.

1. Por los pastores y evangelizadores de la Iglesia; para que Dios infunda en ellos la luz y la verdad que llevó a los santos Timoteo y Tito a dar testimonio de Jesucristo con ardiente celo apostólico. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que el Señor llame a muchos jóvenes a consagrarse a su servicio, y los haga testigos firmes de su gracia en medio del mundo. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y por toda la sociedad; para que trabajen con espíritu de justicia y verdad, y promuevan el respeto a la vida, la libertad y la dignidad de toda persona. Roguemos al Señor.

4. Por los que se sienten oprimidos por el mal, la tristeza o el pecado; para que el Señor los libere con su palabra y los llene de esperanza y paz. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, reunidos en esta celebración; para que, firmes en la fe y dóciles al Espíritu, vivamos cada día como discípulos del Señor, obrando siempre el bien. Roguemos al Señor.

Padre de bondad, escucha las oraciones que te dirigimos y fortalece nuestra fe, para que, guiados por tu Espíritu, caminemos siempre en la verdad y en el amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, Dios nuestro, que los sacramentos que hemos recibido alimenten en nosotros aquella fe que nos enseñó la predicación apostólica y conservaron celosamente los santos Timoteo y Tito. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 27 de enero:

Misa de feria

Color verde. Misa de la semana II. Lecturas de feria (Leccionario III-par).

Prefacio común III. Plegaria eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, dispongámonos para celebrar dignamente estos sagrados misterios poniéndonos ante el Señor, ante quien se postra la tierra entera; y sabiendo que tiene poder para salvarnos del pecado y de la muerte, comencemos la celebración pidiéndole perdón por nuestros pecados.

- Tú, que nos enseñas a caminar en tu presencia.
- Tú, que transformas nuestra vida con tu palabra.
- Tú, que nos llamas a abrir el corazón a tu voluntad.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, que gobiernas a un tiempo cielo y tierra, escucha compasivo la oración de tu pueblo, y concede tu paz a nuestros días. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Confiadamente, elevemos nuestras súplicas al Señor, nuestro Dios, que habita en medio de su pueblo y nos llama a ser parte de su familia, escuchando y cumpliendo su voluntad.

1. Por la Iglesia; para que, guiada por el Espíritu Santo, viva siempre en obediencia a la voluntad del Padre y sea signo de unidad y fraternidad entre los hombres. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que el Señor llame a quienes Él elige para servirle en el altar y en su pueblo, y los sostenga con la alegría de saberse parte de su familia. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y por toda la sociedad; para que trabajen con honradez y generosidad por la justicia, el bien común y la paz entre los pueblos. Roguemos al Señor.
4. Por las familias cristianas; para que, unidas en el amor y la fe, sean reflejo de la familia de Dios y eduquen a sus hijos en la escucha y el cumplimiento de su palabra. Roguemos al Señor.

5. Por todos nosotros, reunidos en esta Eucaristía; para que vivamos como verdaderos hermanos de Cristo, cumpliendo con fidelidad la voluntad de Dios en nuestra vida. Roguemos al Señor.

Dios y Padre santo, escucha nuestras súplicas y haz que, obedeciendo tu palabra, vivamos siempre en comunión contigo y con nuestros hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Derrama, Señor, en nosotros tu Espíritu de caridad, para que hagas vivir concordes en el amor a quienes has saciado con el mismo pan del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 28 de enero:

Santo Tomás de Aquino, doctor. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Colecta propia, resto del común de doctores I.

Lecturas de feria (Leccionario III-par).

Prefacio de los santos pastores. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar hoy la memoria de santo Tomás de Aquino, patrono de los teólogos y gran doctor de la Iglesia, a quien el Señor llenó de espíritu de sabiduría e inteligencia para ilustrar la fe con su predicación y sus escritos preparémonos a la celebración de la Eucaristía, en la cual Jesucristo vela su humanidad y su divinidad, reconociendo nuestros pecados y pidiendo perdón por ellos.

- Tú que eres la fuente de agua viva
- Tú que eres la luz que ilumina en las tinieblas
- Tú que eres la auténtica sabiduría escondida

Colecta: Oh Dios, que hiciste a santo Tomás de Aquino digno de admiración por su ardoroso anhelo de santidad y por el estudio de las ciencias sagradas, concédenos comprender lo que él enseñó e imitar plenamente lo que realizó. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Con espíritu agradecido, presentemos nuestras súplicas al Señor, que siembra su palabra en nuestros corazones y nos invita a acogerla con fe para dar fruto abundante.

1. Por la Iglesia; para que, como buena tierra, reciba con fidelidad la palabra de Dios y la haga fructificar en obras de amor, justicia y misericordia. Roguemos al Señor.
2. Por los teólogos; para que siguiendo el ejemplo de Santo Tomás de Aquino, enriquezcan su estudio con la oración contemplativa y permanezcan en comunión con la Iglesia en todos sus avances y descubrimientos. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y por toda la sociedad; para que trabajen con responsabilidad y rectitud, construyendo un mundo donde reinen la paz, la verdad y la solidaridad. Roguemos al Señor.

4. Por los estudiantes de las universidades y centros de estudio, y por todos los que buscan la verdad; para que sus esfuerzos por conseguirla en los distintos ámbitos del saber los lleve cada día más a Dios, origen y meta de la verdad plena. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, reunidos en esta celebración; para que seamos tierra buena que guarda la palabra del Señor y da fruto en la vida cotidiana con perseverancia y amor. Roguemos al Señor.

Dios y Padre de bondad, escucha nuestras oraciones y haz que tu palabra germine en nosotros, para que demos frutos abundante de fe y caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: A cuantos alimentas con Cristo, Pan de vida, instrúyelos, Señor, con la enseñanza de Cristo Maestro, para que, en la fiesta de santo Tomás de Aquino, conozcan tu verdad y la realicen en el amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 29 de enero:

Misa por las vocaciones a las sagradas órdenes

Color verde. Misas por diversas necesidades n° 9. Lecturas de feria.

Plegaria Eucarística para diversas circunstancias II

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy vamos a pedir la Eucaristía de un modo muy especial por las vocaciones sacerdotales. Es una gran necesidad de la Iglesia, y de un modo especial, de nuestra Iglesia particular, que necesita muchos sacerdotes para llevar a cabo la nueva evangelización de nuestro pueblo. Dispongámonos, por tanto, al comenzar estos sagrados misterios, a recibir el amor de Dios abriendo nuestros corazones para que los renueve, reconociendo con humildad que somos pecadores.

- Tú, que nos enseñas a orar con sinceridad.
- Tú, que nos invitas a servir con alegría.
- Tú, que nos guías para dar fruto abundante

Colecta: Oh Dios, que quisiste dar pastores a tu pueblo, derrama sobre tu Iglesia el Espíritu de piedad y fortaleza, que suscite dignos ministros de tu altar y los haga testigos valientes y humildes de tu Evangelio. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Con corazón agradecido, y confiando en su bondad, presentemos nuestras súplicas al Señor, que nos invita a ser luz en medio del mundo y a vivir con fidelidad su palabra.

1. Por la Iglesia; para que, iluminada por la palabra de Cristo, sea siempre testigo visible de la luz del Evangelio y guía a los hombres hacia la verdad y la salvación. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que el Señor encienda en muchos jóvenes el deseo de entregar su vida al servicio de su Reino y los fortalezca con su gracia en la fidelidad. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y por toda la sociedad; para que trabajen con transparencia y rectitud, promoviendo el bien común y el respeto por toda vida humana. Roguemos al Señor.

4. Por los que viven en la oscuridad del error, del pecado o de la desesperanza; para que la luz de Cristo ilumine su corazón y los conduzca por caminos de paz y conversión. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, llamados a ser luz del mundo; para que nuestra fe se manifieste en las obras y demos testimonio alegre del amor de Dios en nuestra vida. Roguemos al Señor.

Dios y Padre santo, escucha nuestras súplicas y haz que, viviendo en tu luz, reflejemos en el mundo la claridad de tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, alimentados con el pan de la mesa celestial te pedimos que, por este sacramento de amor, germinen las semillas que esparces generosamente en el campo de tu Iglesia, de manera que sean cada vez más numerosos los que elijan el camino de servirte en los hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 30 de enero:

Misa por la paz y la justicia

Color verde. Misas por diversas necesidades n° 30. Lecturas de feria (Leccionario III-par). Plegaria Eucarística de la Reconciliación II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy, que es el día escolar de la paz, vamos a pedir de un modo especial en la celebración de la Eucaristía por la paz y la justicia, una realidad nunca del todo hecha y siempre por hacer, pues los cristianos no podemos desentendernos, sino que debemos aportar a él nuestro esfuerzo constante y nuestra oración perseverante al Príncipe de la paz.

Ahora, al comenzar esta celebración eucarística, pidamos a Dios que nos conceda la conversión de nuestros corazones; así obtendremos la reconciliación y se acrecentará nuestra comunión con Dios y con los hermanos.

- Tú, que nos llamas a reconocer nuestras debilidades.
- Tú, que nos perdonas y nos renuevas.
- Tú, que nos fortaleces para confiar en ti.

Colecta: Dios de la paz, tú eres la paz misma, a quien el espíritu violento no comprende ni el corazón cruel acepta; haz que perseveren en el bien los que conviven en concordia y recuperen la paz, olvidando el mal, los que están enfrentados. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Con confianza filial, elevemos ahora nuestras súplicas al Señor, que siembra su Reino en medio de nosotros y nos llama a colaborar con humildad en su crecimiento.

1. Por la Iglesia; para que, fiel a su misión, anuncie con paciencia y esperanza el Reino de Dios, confiando siempre en la fuerza de su gracia. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que el Señor llame a jóvenes generosos que, con corazón puro y entregado, siembren la semilla de su palabra en el mundo. Roguemos al Señor.

3. Por los gobernantes y por toda la sociedad; para que promuevan la paz, la justicia y la solidaridad, buscando el bien común y el desarrollo de los más pobres. Roguemos al Señor.
4. Por los que viven en el pecado, la culpa o la desesperanza; para que, acogiendo la misericordia de Dios, encuentren el perdón y una vida nueva en su amor. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, reunidos en esta celebración; para que, con fe perseverante, sepamos cultivar la semilla del Evangelio en nuestra vida y demos fruto abundante de santidad. Roguemos al Señor.

Dios fiel y bueno, que haces brotar la vida aun en el silencio, escucha nuestras súplicas y haz que, dóciles a tu palabra, colaboremos con alegría en la extensión de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Concédenos, Señor, tu espíritu de caridad para que, alimentados con el Cuerpo y Sangre de tu Unigénito, fomentemos con la paz entre todos que él mismo dejó. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 31 de enero:

San Juan Bosco. MEMORIA OBLIGATORIA

*Color blanco. Colecta propia y resto del común de santos educadores.
Lecturas de feria. Prefacio de los Santos Pastores. Plegaria Eucarística II.*

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, alrededor de la mesa eucarística que nos une como hermanos y miembros de la Iglesia, comencemos la celebración de los sagrados misterios en el día en el que recordamos al gran educador y apóstol de los jóvenes, San Juan Bosco, fundador de los salesianos, reconociendo nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, que has suscitado en san Juan Bosco, presbítero, un padre y un maestro para los jóvenes, concédenos que, encendidos en su mismo fuego de caridad, podamos ganar almas para ti y solo a ti servirte. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Con corazón confiado, presentemos nuestras súplicas al Señor, que es compasivo y poderoso: perdona nuestras culpas y calma las tempestades de la vida.

1. Por la Iglesia; para que, purificada por la misericordia de Dios, sea siempre testigo fiel del perdón y la reconciliación que Cristo ofrece a todos los hombres. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que el Señor llame a jóvenes de fe profunda y corazón generoso, que se entreguen totalmente al servicio del Evangelio y de su pueblo. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y por toda la sociedad; para que trabajen con espíritu de responsabilidad y justicia, buscando la paz y el bien común por encima de los intereses personales. Roguemos al Señor.
4. Por quienes carecen de formación; para que encuentren maestros, como san Juan Bosco, que busquen su auténtica felicidad. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, reunidos en esta Eucaristía; para que, fortalecidos por la palabra y el cuerpo de Cristo, aprendamos a confiar en Él incluso en medio de las tormentas de la vida. Roguemos al Señor.

Dios y Señor de misericordia, escucha nuestras súplicas y renueva en nosotros la fe, para que, reconciliados contigo, caminemos en la paz de tu Hijo. Por Jesucristo, nuestro Señor

Para que quienes carecen de formación encuentren maestros, como san Juan Bosco, que busquen su auténtica felicidad. Roguemos al Señor.

Poscomunión: Dios todopoderoso, que este sagrado banquete nos ayude a manifestar con el corazón y las obras el amor fraterno y la luz de la verdad, siguiendo el ejemplo de san Juan Bosco. Por Jesucristo, nuestro Señor.